

PRECES

Respondemos al salmo diciendo juntos: **“Danos, Señor, un espíritu alegre por buscar siempre lo que Tú quieres.”**

+ Oremos para que el Papa Francisco encuentre siempre esperanza y alegría en el Espíritu Santo para continuar con su labor por la unidad de la Iglesia en la Fe y en la Caridad. **OREMOS.**

+ Oremos por los seminaristas y sus formadores. Para que vivan los años de preparación de cara a la ordenación sacerdotal con afán de fidelidad para el recto servicio de Dios en Su pueblo. **OREMOS.**

- Oremos por las familias cristianas y por los jóvenes, para que el cultivo de la piedad y de la escucha respecto de Dios conduzca a cada uno al descubrimiento de su vocación. **OREMOS.**

- Pidamos al Señor que los pobres y los enfermos nos encuentren a cada cristiano realizando nuestra vocación desde el servicio a los preferidos de Dios. **OREMOS.**



Triduo al Cristo de la Buena Muerte. De lunes 20 a miércoles 22, a las 19.00h.

Viernes 24 (19.30h) Via Crucis, como , organizado por la Pastoral Juvenil parroquial.

**Página web: parroquia.sanjuandelosreyes.org
Correo: parroquiasanjuandelosreyes@gmail.com**

Año de la Vida Consagrada Celebramos en comunidad



MONICIÓN DE ENTRADA. Queridos hermanos, ya en el cuarto domingo de la Cuaresma, también llamado Domingo de Laetare (Alegría). La Palabra de Dios nos muestra a Cristo como Luz del mundo. Luz que los cristianos también debemos ser para el mundo. En este domingo celebramos el Día del Seminario, este año con el lema: “Levántate y ponte en camino”. Oremos por los seminaristas y sus formadores y ayudémosles también con nuestra colecta para que el Señor ilumine el corazón de muchos jóvenes para que reconozcan la llamada al sacerdocio y le sigan con determinación. Buscando la luz que da sentido a nuestras vidas, comenzamos esta celebración eucarística.

MONICIÓN A LAS LECTURAS. Si en las lecturas del domingo pasado se destacaba el símbolo bautismal del agua, ahora nos encontramos con otros dos: el aceite y la luz. En la primera lectura del libro de Samuel vemos como Dios no mira las apariencias, sino el corazón y así unge al joven David como rey de Israel. San Pablo nos recuerda que por el bautismo hemos pasado de las tinieblas a la luz, y que, caminando como hijos de la luz, nuestros frutos han de ser la bondad, la justicia y la verdad. El evangelio de San Juan nos presenta a Jesús como luz del mundo.

La alegría y generosidad de S. Francisco

La alegría junto con la pobreza son las dos características espirituales de la concepción franciscana de la vida. Francisco fue un joven «alegre y generoso». La simplicidad es la fuente de donde bebe su agua el gozo profundo y permanente, que es el rostro puro de la alegría. Y **Francisco fue un hombre sencillo y dotado de una intensa emotividad:** gozaba con una flor, temía ser incomprendido, tenía una sensibilidad extremadamente vulnerable, manifestaba antipatías y simpatías, con gusto se mostraba compasivo y servicial, era siempre veraz y auténtico, dispuesto siempre a dar a todo aquel que le pidiese por amor de Dios. Alegre, jovial, espontáneo en sus reacciones y firme en sus decisiones tomadas. **De carácter apasionado, dominado por la emotividad, fue un ideal—pasión el que unificó todas sus energías emotivas, llevándole al manantial puro de la simplicidad, del que brotaba cristalina y fresca la alegría.**

La seducción de Dios, en el encuentro con Cristo pobre, llevó a Francisco a la *conversión absoluta*. Este acontecimiento radical y determinante produjo en él un *cambio de valores*. Su emotividad ardiente seguía tan viva; ahora ya unificada y centrada en el ideal—pasión, merced a las revelaciones del Señor y a sus esfuerzos, hace que Francisco se afirme cada día con más seguridad.

El sumo bien para Francisco no es un ideal abstracto; es el Dios vivo, del que él oyó su voz ante el Crucificado de San Damián. Este hombre en verdad se siente conquistado, «alcanzado» (Flp 3,12) por Jesucristo. **Todos los elementos de su persona entran en un proceso de unificación y de**

reconciliación. Su emotividad ha sido hondamente afectada y su coraje y espontaneidad le llevan a entregarse a lo que Cristo le va revelando.

Ahora se siente lleno de gozo cuando lo llaman loco: «Soy el pregonero del gran Rey»; «Descansa, rústico pregonero de Dios», le replican los ladrones (1 Cel 16). **Su espíritu se va poco a poco simplificando y purificando, al tiempo que su gozo va creciendo. Él, que era un ambicioso de vanagloria, ahora sólo lo es de pobreza y humildad:** *«Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me ensañaba qué debía hacer, sino que el Altísimo mismo me reveló que debería vivir según la forma del santo Evangelio... Y aquellos que venían a tomar esta vida, daban a los pobres todo lo que podían tener; y estaban contentos con una túnica... Y no queríamos tener más»* (Test 14-17).

Ya no se preocupa de vestidos preciosos y de platos exquisitos; al contrario, ni siquiera desea juzgar y tanto menos condenar a gente que vive así: *«Amonesto y exhorto a todos mis hermanos a que no desprecien ni juzguen a quienes ven que se visten de prendas muelles y de colores y que toman manjares y bebidas exquisitos; al contrario, cada uno júzguese y despréciase a sí mismo»* (Regla B 2,17). **Su sincera bondad ahora se manifiesta como ternura:** *«Y exponga confiadamente un hermano a otro su necesidad, porque si la madre nutre y quiere a su hijo carnal, ¿cuánto más amorosamente debe cada uno querer y nutrir a su hermano espiritual?»* (RB 6,8). Ahora cuenta más el hacer y el vivir evangélicamente que la búsqueda del saber: *«... y no se preocupen de hacer estudios los que no los hayan hecho. Aplíquense, en cambio, a lo que por encima de todo deben anhelar: tener el espíritu del Señor y su santa inspiración».*

